

TEATROS del CANAL 2021/2022

JUAN NAVARRO & GONZALO CUNILL

En lo alto para siempre

A partir de textos de “Entrevistas breves con hombres repulsivos”, de DAVID FOSTER WALLACE

Teatro-performance

Del 2 al 6 de marzo



**Comunidad
de Madrid**

JUAN NAVARRO & GONZALO CUNILL
En lo alto para siempre
A partir de textos de
“Entrevistas breves con hombres repulsivos”,
de DAVID FOSTER WALLACE

Sala Negra / Del 2 al 6 de marzo

“Había una vez dos peces jóvenes que iban nadando y se encontraron por casualidad con un pez mayor que nadaba en dirección contraria; el pez mayor los saludó con la cabeza y les dijo: “Buenos días, chicos, ¿cómo está el agua?”. Los dos peces jóvenes siguieron nadando un trecho; por fin, uno de ellos miró al otro y le dijo: “¿Qué demonios es el agua?”.

This is Water, D. F. Wallace

Sinopsis

“La mentira es que haya que elegir entre una cosa y otra. Una abeja quieta y flotante se mueve demasiado deprisa para pensar. Desde lo alto la dulzura la hace enloquecer”.

En lo alto para siempre es una obra de creación a partir del relato homónimo del escritor norteamericano David Foster Wallace. Una historia aparentemente sencilla que describe el viaje emocional que oscila entre el éxtasis y el calvario de un joven que decide saltar por primera vez de un trampolín. Un salto al vacío que todos hemos experimentado alguna vez y que, en este caso, nos ha invitado a profundizar en el universo literario y personal de D. F. W.; una visión fantasmagórica, premonitoria y a la vez hilarante que radiografía una sociedad al borde del abismo.

“Si quisieras podrías quedarte aquí encima para siempre, vibrando tan deprisa por dentro que flotarías inmóvil en el tiempo, como una abeja flotando sobre alguna sustancia dulce”.

Entrevistas breves con hombres repulsivos

“Hay lugares que tememos, lugares que soñamos, lugares de los que nos convertimos en exiliados sin darnos cuenta hasta que, a veces, ya es demasiado tarde”.

Thomas Pynchon

El paisaje descrito por Foster Wallace en esta obra compuesta por veintitrés relatos siembra en nuestro imaginario una moral tóxica, mezcla de ternura y sordidez, de humor y alteraciones psicóticas, con las que el autor describe de forma obsesiva algunas perturbaciones de la sociedad contemporánea. La realidad residual de la sociedad de consumo, personajes marginales o no, a los que Wallace instala dentro de sus descripciones, que llegan al límite de la precisión, del realismo, y que a momentos alcanzan un estado alterado del pensamiento, una verborrea inagotable que consigue invertir nuestra percepción del suceso más nimio. Como por ejemplo, “en lo alto para siempre”, una anécdota aparentemente intrascendente de un niño que va a saltar desde un trampolín.

La descripción del entorno se convierte en sí misma en un argumento escalofriante de un pequeño extracto de realidad, donde nuestra mirada se hace cómplice inevitablemente de esa cirugía visual con la que Wallace transforma ese instante, en una eternidad despiadada, en una ficción aparente que nos narcotiza y nos hace dudar de nuestra propia vida. Los textos que aparecen en *Entrevistas breves con hombres repulsivos* se desarrollan a partir de una mezcla de estilos literarios. Son protagonistas las conversaciones a modo de monólogos con interlocutores silenciosos. Un mundo donde las temáticas más frecuentes nadan entre el trauma infantil, las sexualidades indecibles, el deseo, la violencia, la soledad, son conversaciones con las que Wallace no duda en ser efectivamente repulsivo, para llegar al fondo de los problemas. Una denuncia constante a ciertas conductas estigmatizadas de la sociedad, en la que ya no queda ni un gramo de ese sueño imaginado hace ya muchas décadas, por el país de la libertad.

Paralelamente a estas conversaciones, encontramos una serie de relatos cortos, como el de “La persona deprimida”, donde se recrean hasta la extenuación todos los procesos mentales, interferencias, autoengaños, análisis infinitos sobre el estado

anímico de una mujer deprimida, buscando desesperadamente salvarse de su jungla emocional. En estos relatos son frecuentes las acotaciones, pequeños paréntesis que encontramos en casi toda la obra de Wallace, y que suponen un nivel de narración paralelo a la historia principal. Un continuo juego con el lenguaje, que a veces se convierte en un metalenguaje con el que nos somete a una lectura obsesiva, a momentos desquiciada y agotadora.

David Foster Wallace perdió la batalla contra la sinrazón de la enfermedad y, por eso, inquieta leer el párrafo en el que habla de los suicidas, no sin una gran dosis de humor y vitalidad: “No es para nada una coincidencia el que los adultos que se suicidan con armas de fuego casi siempre se peguen un tiro en la cabeza. Y la verdad es que la mayoría de esos suicidas en realidad ya están muertos mucho antes de apretar el gatillo”.

País: España

Idioma: español

Duración: 1 hora y 30 minutos

(sin intermedio)

Creación y dramaturgia:

Juan Navarro y Gonzalo Cunill

Dirección: Juan Navarro

Interpretación: Gonzalo Cunill, Gemma Polo,
Rodolfo Castagnolo

Música: Rodolfo Castagnolo

Espacio escénico: Juan Navarro

Diseño de iluminación y dirección técnica:

Ferdy Esparza

Construcción escenografía:

Manel Barnils y Construcciones Master Barna

Vídeo: Cristian Wise

Vestuario: Nieves Casquete

Producción:

Cielo Drive S.L., Associació Teatral Mousiké



**TEATROS
del CANAL**